

PRIMERA VEZ QUE LO RECIBE UN ESCRITOR DEL PAÍS INVITADO:

Autor colombiano gana el 33^{er} Premio Revista de Libros

MARÍA SOLEDAD RAMÍREZ R.

Desde que novelas habían obtenido el Premio Revista de Libros en sus más de tres décadas de existencia, en las que también se han premiado poemarios, volúmenes de cuentos, crónicas, memorias y biografías. Pero una más se suma en la trigésimo tercera edición del concurso literario organizado por “El Mercurio”, CMPC y la Pontificia Universidad Católica de Chile, en la que el país invitado fue Colombia.

“Es una gran alegría que en esta versión, y por primera vez, el premio distinga a un escritor del país invitado”, señaló la periodista María Teresa Cárdenas, coordinadora del Premio RdL, al dar a conocer al ganador: el escritor colombiano Nelson Andrés Burgos Bohórquez (Bogotá, 1983), con la obra titulada “Falsos positivos”.

Burgos no solo es extranjero, sino que además vive actualmente muy lejos de su país, y de Chile. Residente en Qatar, en donde hace clases de español en un colegio, comenta que se desveló cuando supo la noticia, a las 04:00 de la mañana. Con estudios en Lingüística y Literatura Latinoamericana, y una maestría en Creación Literaria, ha sido finalista de diferentes concursos de cuentos en Bogotá y Argentina. Algunos de sus relatos cortos son parte de las antologías “Para comerte mejor, antología de relatos eróticos” (2011) y del libro conmemorativo del “XIII concurso Leer y escribir”, de la Alcaldía de Bogotá (2018), y su último libro es “Manual para fracasar en el amor” (2023).

La presencia en el jurado de la escritora colombiana Pilar Quintana fue decisiva para que Burgos se decidiera a enviar su manuscrito. Y al conocer de su premio, dijo estar “orgullosísimo y feliz de cualquier palabra elogiosa que salga de Pilar Quintana”.

La autora señaló que el libro “tiene ritmo, tensión, buena prosa, mantiene el interés de principio a fin y no carece de originalidad. Hace reflexiones necesarias sobre nuestras violencias, el patriarcado

Con la novela inédita “Falsos positivos”, Nelson Andrés Burgos Bohórquez (1983) fue distinguido en el concurso que organiza “El Mercurio”, CMPC y la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Andrés Burgos
vive en Qatar,
donde es profesor
de español.



CORTESÍA DE ANDRÉS BURGOS



Sebastián Schoennenbeck.



Pilar Quintana.



Rodrigo Atria.

y el machismo y sus causas. El tono es deliciosamente sarcástico. Me encanta el humor negro”.

El jurado, compuesto además por el periodista, escritor y politólogo Rodrigo Atria, ganador de la 29ª versión de este concurso con la novela “Clara en la noche, Muriel en la aurora”, y el vicedecano de la Facultad de Letras de la UC, Sebastián Schoennenbeck, se reunió vía Zoom y “la resolución del premio fue sorprendentemente fácil y fluida”, explicó Cárdenas.

Burgos recibirá \$15 millones (o su equivalente en dólares) y el libro, además, será publicado por Ediciones El Mercurio.

LA COLOMBIA DE LA MENTIRA

“Esta novela se inspira en uno de los episodios más oscuros de la historia reciente de Colombia. Durante los años 2002 a 2008 el ejército colombiano asesinó a miles de civiles que fueron presentados ante la prensa como guerrilleros caídos en

combate. Cuando se descubrió que estos ‘positivos’ operacionales, es decir, que estas muertes de guerrilleros eran en realidad campesinos disfrazados, estalló el escándalo de lo que eufemísticamente llamaron ‘Falsos positivos’. Desde entonces quise explorar a fondo el asunto, no desde el enfoque oficialista o periodístico, sino desde una perspectiva individual, más humana, si se quiere”, explica Burgos desde Qatar.

Construyó, entonces, el perfil de un soldado obediente y cínico “que, sin saber muy bien cómo, termina involucrado en cuatro masacres de civiles inocentes”, relata el ganador. “En la medida en que fui imaginando una crónica que contara los horrores de los falsos positivos, empecé a reflexionar también sobre el papel de la memoria y de la ficción”, añade, y esto lo llevó a desarrollar un personaje “que se plantea estas preguntas al tiempo en que construye su relato”.

Rodrigo Atria destacó este recurso literario. “Son interesantes las correcciones de estilo que el autor introduce en el texto como si fueran hechas por el propio personaje. Una novedad formal que funciona, aun-

que al comienzo desconcierte”, afirma. Burgos explica que, a medida que le surgían más preguntas sobre el papel de la memoria y de la ficción, decidió incorporar a la novela relatos, poemas, microcuentos del cronista y permitirle explayarse en las contradicciones estéticas entre la ficción y el reportaje. “El lector, entonces, puede encontrarse con una novela híbrida que combina la construcción de una crónica, la reflexión del autor de esta crónica y una buena variedad de relatos que nos permiten armar el rompecabezas de tensiones y traumas que constituyen su vida”, agrega el ganador.

“Se trata de un relato que cuestiona aspectos muy actuales en nuestras sociedades: la violencia política, las violaciones a los derechos humanos, los avances del feminismo, la inseguridad que esos avances inyectan en el rol masculino en sociedades machistas y patriarcales, las reacciones viscerales masculinas, la violencia intrafamiliar. Es decir, un conjunto de temas bien urdidos entre sí, que retratan a Colombia tanto como a cualquiera de nuestros países”, señala Rodrigo Atria.

“Es uno de esos pocos libros (de escritores aspirantes o emergentes) que consiguen hacer buena literatura sobre el oficio de la escritura. Es duro, honesto y visceral. Dice verdades feas. Está bien escrito, con una prosa cuidada. Es un planteamiento nuevo sobre el trillado —en Colombia— tema de los falsos positivos. Es mucho más que eso”, agrega Quintana sobre la obra de su compatriota.

Sebastián Schoennenbeck destaca el valor social de la novela, “en la medida que expone una dura crítica a algunas instituciones oficiales de Colombia que, de manera corrupta, combaten falsamente la guerrilla, atentando así contra la vida de civiles inocentes. Pese a algunos pasajes en los cuales se narran acontecimientos de gran violencia, el relato logra mantener una lectura atenta gracias a un humor negro tratado con gracia y originalidad”.

Andrés Burgos concuerda con esa apreciación: “Creo que los dos elementos que caracterizan mi obra pueden ser el humor y la experimentación”.